

SER
MON
ESTA
BIOS
T. 2.

D. 2.

ORACION FVNEBRE
EN LAS
EXEQVIAS

CON QUE EXPRESSO LA MVY
Noble, y Leal Ciudad de ALCALA DE
HENARES, su gran sentimiento de
la Muerte de N. Rey, y Señor

D. CARLOS II.

POR EL M.R.P.M.Fr. DOMINGO PE-
REZ, del Orden de S. Domingo, Predi-
cador de su Mag. Calificador de la Supre-
ma, Cathedratico de Prima de la Vniver-
sidad, y Regente del Colegio de
Santo Thomas.

SACALE A LVZ LA MISMA CIVDAD, Y LE
DEDICA.


AL Em. Sr. CARDENAL PORTOCARRERO,
Su Señor, &c.

Con licencia, en Alcalá por Julian Garcia Briones, Im-
presor de la Vniversidad, año de 1700.

A EL EMINENTISSIMO Sr. D. LUIS
MANVEL, Cardenal Portocarrero, N. Señor,
y Prelado, Arçobispo de Toledo, Primado de
las Españas; su Protector; Canciller mayor
de Castilla; de el Consejo de Estado; Go-
vernador de esta Monar-
quia, &c.

E. mo SEÑOR,

Señor!

 PARA la Real parentacion, que (por
el Rey N. Señor D. Carlos II. que
está en el Cielo) celebramos en la
S. Iglesia Magistral de S. Justo, y
Pastor, nuestros esclarecidos na-
turales, y glorioffos Patronos, elegimos la Fune-
bre Oracion, que mas demostrasse todo el afec-
tuoso quebranto de nuestros leales Corazones;
pero no tenemos arbitrio para consagrar esta co-
pia suya à otra Soberania, que a la elevada de
Vuestra Eminencia.

Pues clamando nuestros tristes suspiros, por
que no veràn nuestros ojos à N. Catholico Señor
D. Carlos vivo: solo en V. Em. (como en nuestro

benignissimo Principe, y piadoso Padre) podremos hallar el consuelo de venerar representado à nuestro Augustissimo llorado Principe, y siempre benefico Padre; q̄ vivo quisso ser hallado (como Rey) solo en V. Em. creando à V. Em. vnico Governador, que como Oraculo fuyo, rigiesse à esta su immensa Monarquia.

Para cuya Proteccion, y mayor gloria, guarde Dios la Eminentissima Persona de V. Em. como ha menester la Iglesia, y necessita esta Ciudad de V. Em.

De la Sala Capitalar, en las Casas desta Ciudad de Alcalá de Henares de V. Em. y Diziembre 2. de 1700.

Em. Señor.

El Licenciado Don Juan Francisco de Avalos, y Santa Maria. D. Benito de Antequera. D. Andres de la Camara Medrano.

Por mandado de esta Ciudad de Alcalá de Vuestra Eminencia.

Diego de el Castillo.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. PRESENTADO Fr. JOSEPH
Ramirez Blanco, Rector del Insigne Colegio de Santo Tho-
mas de esta Vniuersidad de Alcalá, y del M. R. P. Fr.
Juan de Aliaza Lector de Theologia de
dicho Colegio.

Obedeciendo rendidos el orden de N. Reverendis-
simo Padre Maestro Fr. Nicolas de Torres Con-
fessor, y Predicador de su Magestad de su Con-
sejo en el supremo de la Santa, y General In-
quisicion, Provincial de la Provincia de España Orden
de Predicadores; hemos leído con atencion este funebre
panegyrico, que en las Exequias, que dispuso la muy No-
ble, y Leal Ciudad de Alcalá, para manifestacion de su
quebranto, y dolor en la perdida de tan amabilissimo Rey,
Nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo (que esta en gloria)
hizo el M. R. P. M. F. Domingo Perez, Predicador de su Ma-
gestad, Calificador de la Suprema, Cathedratico de Prima
de Theologia de la Vniuersidad, y Regente de este Cole-
gio de Santo Thomas.

Y si el fin de esta remission mira à la censura de este
Panegyrico, lo prompto de nuestra obediencia solo dió
con la admiracion porque siendo imposible, en pluma de
Nuestro Angelico Maestro hallar en las razones escritas
la excellencia, y suavidad, que en ellas admiramos quando
dichas; vemos, que en este Sermon, como en todos, copia
el P. Maestro en lo que escribe la suavidad, y excellencia,
que todos le admiran, quando dize, para que, los que no
lo lograron oyendosele predicar, logren aora vno, y otro
leyendo esta oracion: *habent enim opera suam linguam, habent
suam facundiam etiam tacente lingua:* decia muy para el caso
San Cipriano.

No contiene este Panegyrico cosa, que contradiga
à Nuestra Santa Fè Catholica; antes si vna doctrina tan so-
lida, y discreta, que aunque expresada debaxo de los tres
Enigmas de Nave, Serpiente, y Aguila, que en sus cursos
no dejan la menor huella, son muchas las que deja su Au-
tor, para que en ellas tengan que imitar los Oradores, pu-
diendo servir esta de exemplo para el acierto de seme-
jantes Oraciones Funebres.

D. Greg.
M. R. P.
O. R.
ni
de

2002
10. 42

D. Tho.
3. p. q. 44
ar. 4.

S. Ciprià.
cit. à
Mays.
Triunfos
del car-
men p. 3.

Et

D. Greg.
Nazian.
Orat. II
in obitu
Sor. Gor.

Seneca
Ep. 20.

Esta es nuestra Censura, sin que pueda tenerse por apasionada, por mirarse tan de cerca, que no vive teñida la sinceridad de las verdades con lo afectuoso de las atenciones; que es lo que en la muerte de su hermana Gorgonia decia San Gregorio Nacianzeno: *Scrorem laudans domestica predicabo, non tamen quia domestica; ideo falsa; sed quia vera, ideo laudabiliter; vera autem non modo quia iusta, verum etiam quia nota.* Y así juzgamos à este Panegyrico, no solo digno de que se imprima, sino tambien de que para su execucion se compela à su Autor, con la obediencia, para que executandolo así, quede libre de la sentencia, que enojado dió Seneca à un grande amigo suyo, que le procuraba ocultar las luces de su talento: *Turpe est, cedere oneri, & luctari cum officio quod semel recepisti.* Este es nuestro parecer Salvo, &c. En este Colegio de Santo Thomas de Alcalá, Noviembre 28. de 1700.

Fr. Joseph Ramirez Blanco,
Rector.

Fr. Juan de Aliaga
Lector de Theologia.

No contiene este Panegyrico cosa, que contradiga à Nuestra Santa Fe Catholica; antes si una doctrina tan libre y discreta, que aunque expuestas de baxo de los tres Enigmas de Nave, Serpiente, y Aguila, que en sus contornos no dejan la menor huella, son muchas las que de la Autor para que en ellas tengan que imitar los Oradores, quedando servido de ejemplo para el acierto de temer.

APROBACION DE EL DOCT. D. EVSEBIO GARCIA DE LOS
Rios, D. gñidad de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo, y Pastor
Cau. ellario, y Cathedratico de Vilperas de Theologia de la
Vniuersidad de Alcalá.

POr remission de el Señor D. Lorenzo de el Campo, Ca-
nonigo de la Santa Iglesia Magistral de esta Ciu-
dad, Vicario General de todo este Arçobispado, &c.
he leído el Funebre Panegyrico, con que el Rev. Pa-
dre Mro. Fr. Domingo Perez (Regente del Religiosissimo Co-
legio de Santo Thomas, Calificador de la Suprema, Predicador
de su Magestad, Cathedratico de Prima de esta Vniuersidad,
&c.) pretendió oy dia de la Doctora Martir Santa Cathalina
sepultar en vn Oceano de lágrimas las claras aguas (de noble-
za, y sabiduria) que en este gran Compluto se congregan.

Este fue el empeño del Orador; que à inferior eloquencia
no fiara esta muy Leal Ciudad la expresion de su impondera-
ble dolor à el ver deshecha la vital rueda, con que animaba à
esta Monarchia el Rey nuestro Señor, que està en el Cielo.

La valentia, con que dicho Reverendissimo Padre diseñò
tan lamentable assunto proponiendo tres enigmas en la Agui-
la, Serpiente, y Nave (no menos inconsolables para España, que
le fueron à Salomon dificiles) la admirò el mas Ilustre, y Vene-
rable Còcurso, que hasta oy ha avido en esta mi Santa Magistral
Iglesia.

Y aora sentirì no pueda copiar la prensa acrehedora de es-
ta declaracion (sin exemplar, y en todo perfecta) aquel dezir de
su Autor, que tanto deseò oir, y que bastara à suspender à Gre-
cia, aun en sus antiguos, mas gloriosos siglos. Assi lo siento fal-
so, &c. Alcalá 25. de Noviembre de 1700.

Doct. D. Eusebio de los Rios.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL M. Fr. Nicolás de Torres, Provincial de la Provincia de España, del Orden de Predicadores, Confessor de su Mag. su Predicador, e Inquisidor de la Suprema: Por la presente, y por la autoridad de mi Oficio, doy licencia al P. M. Fr. Domingo Perez, Cathedratico de Prima de la Vniversidad de Alcalá, Regente del Colegio de Santo Tomas, Predicador de su Mag. y Calificador de la Suprema, para que pueda dar a imprimir el Sermon que ha predicado en las honras, que la Ciudad de Alcalá hizo al Rey N. Sr. (que está en gloria) precediendo la aprobacion del Padre Rector, y Padre Lector de Theologia de dicho Colegio de Santo Tomas. Dada en nuestro Conuento del Rosario de Madrid, y sellada con el sello de nuestro Oficio a 26. de Noviembre de 1700.

Fr. Nicolas de Torres,

- Prior Provincial.

Por mandado de su R. Ma

Fr. Joseph de Mendieta,

Compañero, y Secretario.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. D. Lorenzo del Campo, Canonigo de la S. Iglesia Magistral desta Ciudad de Alcalá de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal de ella, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon, con que el R. mo P. M. Fr. Domingo Perez, Regente del Religiosissimo Colegio de S. Tomas, Calificador de la Suprema, Predicador de su Mag. y Cathedratico de Prima de Theologia de esta Vniversidad, pretendió el dia de Santa Catalina Virgen, y Martir, sepultar en un oceano de lagrimas las claras aguas de Nobleza, y Sabiduria, en las Honras, que por esta Noble Ciudad se hizieron en dicha S. Iglesia Magistral, en dolor de la muerte del Rey N. Señor D. Carlos Segundo (que está en el Cielo) Atento a que por nuestro mandado ha sido visto, y en él no ay cosa, que se oponga a nuestra Santa Madre Iglesia, y loables costumbres. Fecha en Alcalá en primero de Diciembre de mil y setecientos.

Lic. D. Lorenzo del Campo.

Por su mandado,

Mro. Francisco Lopez Mogyo

Secretario.

ORA



ORACION FVNEBRE EN LAS
Exequias del Rey Nuestro Señor
Don Carlos II.

SALVACION.



Y renueva el
Sinà(a) eleva-
do monte de
la Arabia su
primera glo-
ria, siendo fe-
liz deposito de
la mas sabia
víctima. Pero
que digo ! Oy
repíte su cum-
bre el negro

manto de su antigua niebla (b) siendo paren-
thesis de la mayor grandeza à nuestra vista. O
niebla! O gloria! O Arabia! (c) O Ocaso! (esto
significa Arabia en sentir de S. Geronimo) que
propria es de tus cumbres la confusión, que
oy atiende, y que me pone à los ojos, emula
de tu altura, la de esse Regio Tumulo: pues
oy, que era dia de celebrarte cumbre de la fa-
biduria mas gloriosa, te encuentro Ocaso,
donde lloro la luz anochezida.

*Dia de Santa Ca-
talina, Virgen, y
Marir.*

(a)
*Corpus sanctæ Ca-
tharinæ in Sinâ
monte Arabiæ ab
Angelis collocatû
est. Ecclesiast. in
eius Otio.*

(b)
*Habitavit gloria
Domini super Si-
nai tegens illum
nube: Ingressu que
Moyses medium
nebula. Exod. 24.*

(c)
*Mons Sinâ, qui est
in Arabia, que sig-
nificat Occasum.
Super Epist. ad
Galatas cap. 4.*

(d)
Rota ad marty-
rium Virginis dis-
posita, eius oratis-
ne confracta est.
Ecccl. in offic.

(e)
Antequam confrin-
gatur rota super
cisternam, & re-
vertatur pulvis
in terram suam.
Ecclesiastes ca-
pit. 12.

Similiter Pierius
Valer. in hypero-
zif. Rot. e.

(f)
Inflammat Rotam
nativitatis nostre
In Epist. Canon,
cap. 3.

(g)
Quod rerum mu-
tabilitatem facit,
Rota accipitur in
eiusmodi significa-
tum; tam facile
est enim earum se-
licem statum con-
vertere, quam vo-
lubiliter Rota ip-
sa convertitur.
Pierius lib. 39.

(h)
Catharina dicitur
à Catha, quod est
universum, &
vulva, quasi uni-
versalis ruina. In
legem Sac. Le-
gend. 168.

Vna desecha rueda (d) sirve oy à la glo-
ria del mas feliz martirio, y vna destrozada es-
fera ocasiona oy la pena del mas triste senti-
miento. Rueda es la vida del hombre (e) que
así la apellidan divinas, y humanas letras, no
solo por la instabilidad de sus passos, sino por
la inquietud de sus descos. Rueda de naci-
miento, que dixo el Apostol Santiago (f) ò por
que de nacimiento nos viene el rodar, ò por
que el mismo nacer para el aliento es empe-
zar à rodar azia el sepulchro. Aun mas estre-
cho simbolo es de la vida de las Coronas (g)
como lo acredita su misma forma esferica, que
por que no ciegue el esplendor de los rayos,
conque brillan su misma echura advierte lo
que ruedan. O vida, o Diadema! O Catharina!
No jazguen es solo invocacion (cumpliendo
con el dia) el nombre de la Santa, que es alu-
sion tambien à nuestra pena: pues si Catharina
es lo mismo en sentir del docto Claudio Rota
(h) que vniversal ruina, miren si alude bien la
de su nombre à la que oy se lamenta: pues al
deshazerse la noble rueda de vna Augusta vi-
da, quebrò tambien su esphera la mayor Co-
rona.

Mas proprio simil sale de rueda de naci-
miento, que dixo antes el Apostol atendiendo
al funesto dia de el sepulchro. O Santo Dios, y
que fragil hiziste la vida aun del mayor Mo-
narcha, porque no alegue engaños la Grande-
za. El mismo dia, seis de Noviembre, en que
esperaba esta Catholica Monarchia repetir el
parabien de sus juveniles años, le sella el mar-
mol, hurtandole à la luz de nuestros ojos? Con
vna

Una negra vna se celebra (i) como el insondable curso del Nilo, la caudalosa cuna de nuestro Augusto Dueño? El mismo lecho que feliz le sirvió, al nacer de thalamo, fuese casualidad, ò providencia) le mantiene cadaver à vista del pueblo, que le mira, ò le llora, si cabe distincion entre mirar, y llorar tan gran tragedia, ò rueda de nacimiento, que amarga buelta has dado en este siglo! Si ya no has repetido (quanto à esto) la que diste en el de Carlo Magno, à quien dieron sepulchro en Aquisgran (j) en el mismo dia en que nació. Miren si con bien misterioso emphasis advirtió Ezequiel, que aun las ruedas de la mas Magestuosa Carroza (K) tenían su determinada estatura. El pheras eran del Espiritu de vida (l) pero si tenían su medida, que importa: pues en llegando en su elevacion à la raya señalada, peligran aun en el exe la esphera de la vida.

Ya no es traño à vista de este suceso, que encuentren su Ocaso à primero de Noviembre las estrellas que forman à Orion la esphera de su escudo (m) muriendo su luz à este Emisferio. Es Orion aquella nobilissima constelacion compuesta de treinta y nueve Astros (n) aunque solos treinta y ocho quente el vulgo. La mas conocida (dize mi Angel Thomàs) entre quantas bordan de luz el Firmamento (o) por la magnitud, y claridad de sus rayos, de cuya fabrica haze especial ostentacion en la Escritura el poder Divino (p) como de singular hechura de su mano, siendo las estrellas, que forman la Zona de su lucimiento (q) las que el comun llama baculo de Santiago. Y à

1089 (i) Notandum, quod simulachra reliquis fluminibus ex lapide candido fieri solita, ut vndarum nitorem exprimerent. Nilo vero ex nigro. Picrius lib. 46.

(j) Carolus Magnus Imperator Aquisgran natali suo tumulatus est. Apud Theatr. vita hum. verb. mors.

(k) Saturnus quoque erat rotis. Cap. I.

(l) Spiritus vite erat in rotis. lbi.

(m) Clypeus Orionis occidit prima die Novembris. Alfradius lib. 17. Uranometria. cap. 9. part. 1.

(n) Constat Orion stellis triginta novem vulgo triginta & octo. Idem Alfrad. in eodem lib. p. 1. cap. 3.

(o) Orion est constellatio multum evidens

uens in Cælo prop-
ter magnitudinem
& claritatem stel-
larum. In expofi.
Job. cap. 9.

(p)
Qui fecit Arcturū,
& Oriona. Job. 9.
& Amòs cap. 5.

(q)
Stella, que in bal-
theo Orionis ful-
gent, vulgo dicun-
tur bacula Sancti
Iacobi. A lited v-
bi proximè.

(r)
Dicitus est Grece
Orion, quod eius
ortu oritur pari-
ter hyems. Cale-
pin. verb. Oriò.

(f)
Nec spūs atra
nocte amicum ap-
pareat, qua triftis
Orion cadit. F. o-
rat. Hode 10.
A quoffus Orion.
Virgil. lib. 4.
Æneid.

(t)
Viri fratres, li-
ceat mihi auden-
ter dicere ad vos
de Patriarcha Da-
uid, quoniam de-
functus est, & feptus. Act. post. cap. 2.

(x) Lib. 2. Reg. cap. 6. super que S. Ambros. Lib. 1 Apolog. Dav. ca.
6. ait. Docuit contuitum regalis potentie non habere benaum ubi pro Religione ex-
hibetur officium; honestum est enim pro Religione facere, & si in congruum sit
potestati.

4

Orion, que hasta en el nombre (r) dize naci-
miento, se cae à primero de Noviembre el Es-
cudo, commutada la defensa en estrago? O ba-
culo, arrimo hasta aqui, y ya peregrinacion! O
Orion, nunca mas bien signo triste, y nebuloso
(f) como lo acredita la tristeza interior de
nuestros pechos; pues no es para olvidado de
nuestro fiel sentimiento saltarnos tanto Escu-
do con tu Ocaso.

Parece que me detengo mucho en la
rueda; indicando, no mas, el tormento, y como
buscando rodeos, para no expressar todo el
Martirio. Pero si ya lo sienten allà vuestros sus-
piros, escusad tan grande atrevimiento à mis
labios. No parezca la voz atrevimiento, ò afe-
ctada lisonja, ò estudiada cobardia; que al Prin-
cipe de los Apostoles pareció atrevimiento de-
zir de golpe, que David avia muerto (t) y assi
pidió para dezirselo, la venia al auditorio. Fue
David aquel Religioso Principe, que cuydò de
adornar dètro de su Alcaçar la habitaciò para la
Arca, deposito sagrado del Manà (v) dexan-
do encargado su mayor culto al Sucessor. Tan
venerador de aquella misteriosa Vrina (x) que
por ir delante, como vn particular, asistiendo-
la, parece se olvidò de la Regia. authoridad de
su Corona, aunque nunca mas authorizada la
Corona, que quando empleada en tan reve-
rente asistencia. Tan resignado en las continuas
desgracias, en que zozobraron su vida, y Dia-

dema (z) que si tal vez se las sacò à los ojos, la ternura, nunca las assomò al rostro la impaciencia. Tan en la ley divina los deseos de su voluntad, (a) que mas fueron sus deslizes de fragil miseria, que assumptos fabricados de malicia, y aun esos los anegò despues en muchas lagrimas. Pues atrevimiento parece (dize el Apostol) decir, que tal Monarcha ha muerto, y asi anda como buscando escusas el labio, pues no cabe en la noble atencion del coraçon el dezirlo, si cabe en el ciego furor de la muerte executar lo.

Aun con mas raçon se acortan en la expresion de el sentimiento las voces, atendiendo no llama Rey à David en esta ocasion, sino Padre. Como podrè deziros, no tanto, que murió vuestro Rey, quanto el que como Padre os atendió, y à quien debeis, como hijos, venerar. O Noble, Leal Ciudad de Alcalà! A ti se dirige con especialidad este mas vivo estimulo de el dolor: no solo por ser los Reyes los Padres de sus Reynos, (b) como advirtió el Latino, no solo porque en el ser de Ciudad, debida honra al ser de tu antiguo esplendor, eres filiacion del difunto Rey, si porque siempre, que ilustrò con sus plantas este suelo, mas te atendió con la beneficiencia de Padre, que con la soberania de Principe, no aviendo suplicado en la vltima ocasion por gracia alguna à aquella benignísima Magestad, que no tuviesse prompto el despacho de su execucion. Parece (permitanme dezirlo assi) que se vino à despedir de ti, y que lo adivinava su Augusto coraçon, pues encendido, como en vltima def-

(z)

David Typus patientie fuit, plurimis laboribus & iniurijs concussus. Cornel lib. 2. Reg.

(a)

Concupivit anima mea desiderare iustificationes tuas in omni tempore. Psalm. 118.

(b)

Reges Reipublice Parentes dicantur. Calep. verb. Parentens.

despedida, su Real afecto, todo se difundió liberal en beneficios. Pues seame licito (aunque parezca, como el del Apastol, atrevimiento) decirte que murió tu Padre, aun mas que Rey, quien no mirò a los Complutenses con la distancia de vasallos, por atenderlos con la cercania de hijos. Deshizose aquella Augusta rueda, al ir à renovar en el dia de su nacimiento el circular movimiento de su vida. Nunca mejor, Noble, y Leal Ciudad, bañan el Castillo de tus Armas las aguas; porque nunca han tenido mas noble motivo tus tristezas: Pues murió Nuestro Rey, Padre, y Señor CARLOS II. Pero quien tal pronunciò, como puede passar adelante en la expresion de la pena, si no le aliena la Divina gracia? AVE MARIA.

*Tria sunt difficilia mihi: viam Aquilæ
in Cælo, viam Colubræ super pe-
tram, viam Navis in medio mari.*
Proverb. cap. 30.

Aguila, Serpiente, y Nave, que fueron enigma à la sabia comprehension del mayor discurso, han de ser cifra en esse Regio Tumulo del mayor sentimiento: que si por el dia es el Sinà cumbre con especialidad (como ya dixè) de la sabiduria (sobre serlo siempre la de esta Santa Magistral Iglesia) si al mismo tiempo ofusca essa gloria la confusa sombra de vna triste niebla, no serà improporcion, que proponga en enigmas

mas à tanta fabiduria , lo que es triste confu-
sion en tanta pena.

Todos tres geroglificos propuestos son
con propiedad, como despues dire, honrosos
Epitafios de Augustos Sepulchros: pero no di-
ficulta en ellos Salomon el cuerpo de la pintu-
ra, sino lo que dize el mote, ò inscripcion de
la empresa. No le son enigma, ni en la Aguilla
las plumas, ni en la Serpiente las escamas, ni
en la Nave las velas (c) sino, como sin dexar
indicio de su derora, corta la Nave las espu-
mas, se desliza la Serpiente por piedras, y rom-
pe la diáfana region la Agula. Por donde sur-
caste el pielago, Regia Nave, que no dexaste
huellas? Como te deslizaste, Serpiente, que no
imprimiste estampas? Que rumbo tomaste pa-
ra el Cielo, Imperial Aguila, que no enquen-
tro tus señas? El Cielo sin signos, la tierra sin
movimientos, y el golfo de las lagrimas sin fur-
cos? Pues como, ò por donde (este es, ya el tri-
plicado enigma de mi idea) como hiziste, Agni
la, Serpiente, Nave, tu camino, que no hallo te-
ñal, ni en mar, ni en tierra, ni en Cielo?

PRIMER ENIGMA.

Camino de Nave.

Doy principio à la idea por el curso de la
Nave en el golfo, porque quede ante
todo bien puesto nuestro fiel sentimien-
to. Sobre el Augusto Sepulcro de su Padre, y
Hermanos hizo esculpir Simon vnas Naves, que
al mismo tiempo sirviesen à las columnas, y
Piramides de adorno, (d) y à todos los que na-
ve-

(c)

*Sicut via Aquila,
Colubri, & Na-
vis, obliqua sunt,
& tortuosa, at-
que difficulter in-
veniuntur, quia
nullum remanet
vestigium earum,
ita via, id est, vi-
ta ratio, &c.*
Cornel. à Lap.

(d)

(d)
*Circumposuit co-
lumnas magnas,
& super colum-
nas arma ad me-
moriã eternam,
& iuxta arma
naves, que vide-
rentur ab omnibus
navigantibus ma-
re. Lib. 1. Ma-
chab. cap. 13.*

ve-

vegassen aquellos mares de aviso. Por esso advierte el Texto, que el escudo de armas fue puesto para eternizar su memoria, pero las naves fueron esculpidas con la especialidad de que las tuviesen los navegantes à la vista; y no contandose en el Sagrado Texto de este libro naval batalla alguna, que tuviesen los difuntos Heroes (e) como advierte à Lapidem, mas parece fueron recuerdo de su fragilidad à la margen de sus gloriosas armas, que eterno monumento à sus grandezas. O Naves! O Principes! (todo es vno (f) en frase de Escritura) Que importa la singular elevacion de Principes, si no os exime de la inestabilidad comun de Naves? Engolfarse à donde no pueden cortos baxelillos, es acreditar para el aplauso la magnitud del buque, ò tener para el riesgo la acogida mas distante? En alto mar pinta Salomon engolfada la nave, cuyo viage le sirve de enigma, y en alto mar se hallava la Augusta Nave, que es cifra à nuestra pena, pues desapareció en medio de la carrera de la vida. Que bien David! Lleguè (dize) à verme en alto mar (g) y luego la tempestad me sumergió: què no sirvió la altura, si no de avezindarme al naufragio, para hazer mas sensible el precipicio,

Como Naves cargadas de pomos, ò mançanas, (h) (dize Job, que huyeron sus dias. Es propriissima la frase de huir, de que vsa para el intehz arrebatado curso, que retrata (i) no solo por lo que advirtió Cayetano de que quien huye corre mas aprissa, sino porque si en buena Philosophia solo se huye de el mal, como el acercarse es solo al bien, añade Job para cur-

(c)

*Bellorum navaliū
ab eis gestorum
nulla in hoc libro
facta est mentio.
Cornel. ibi.*

(f)

*Naves maris Prin-
cipes tui. Ezech.*

27.

*Vians navis in me-
dio mari.*

(g)

*Veni in altitudine
maris, et tempestas
demersit me.
Laboravi clamans
Psal. 68.*

(h)

*Dies mei fugerūt,
et non viderunt
bonum: pertranse-
runt, quasi naves
poma portantes.
Job. cap. c.*

(i)

*Ad declarandam
agilitatem dierum
suorum, describit
eos fugisse quoni-
a. or est veloci-
tas fugietis, quam
currentis, sine spe
refugij. Cayet.
ibi.*

9 millo de su triste lamento, que se fueron sus dias, sin que viesse bien alguno. O dias, sobre presurosos, desgraciados, pues os faltò aun la comun alternativa de males, y bienes, porque fuicéis singularmente infelices. Pero foys dias de vn Job, Principe, à cuyo trono, quanto menos lifongearon las dichas, tanto mas ilustrò con Dios la paciencia en las desgracias, tales, y tan continuas, que se puso, como de proposito, à assegurar (j) que tenia coraçon, porque parece no le podia aver para tanto mal. Huyeron pues sus dias, y huyeron, como Naves cargadas de infelize fruta, ò segun otra versio (K) como Naves Pyratas: porq̄ siendo tan dificil vivir en rãta pena, aun lo poco q̄ durarò sus fugitivas luces, parece q̄ fue, como à hurto de los males. Y de tan infaulsto arrebatado curso no dexa la Nave huellas en el golfo? Pues para quando guardan el presumir de males los lamentos? O triste enigma! O Suprema Providencia! que conociendo el estrago, que haria en nuestro fiel corazon tanta perdida, si nos cogiesse de repente, nos fuiste poco à poco disponiendo el golpe. Miren à Heli; que el no morirle (como con la noticia de la Arca) al oir la desgraciada muerte de sus hijos, ternissimas prendas de su afecto, fuè (segun Josepho) por cogerle la calamidad prevenido (l) desde que se la predixo el Divino Oraculo (m) que no era golpe, para que pudiesse aver fuerças en su pecho, à no averle presentido en tanto amago. En la muerte de el Santo Rey Ezechias se nota, que todo el Reyno de Juda, (n) y Jerusalem celebrò sus Exequias, pero ni en el Paral-

B

po-

(1)
Est mihi cor, licet,
& vob. s. Job. c.
12. (K)
Apud Maluenda,
sup. r. bunc. locum.

(l)
Hoc erit tibi signum,
quod venturum est
duobus filiis tuis. In vno
die morientur ambo. Lib. 1. Reg. c. 2. (m)

Heli, cum audisset
filiorum cladem
satis equoanimus
sit, ut qui Deo pre-
nuntiantem non veraciter
solent enim gravius
afficere, que preter
expectationem accidit:
ut verò arcam in hostium
potestatem factam
cognovit, in sperato
malo ictus exhalavit
animam. Lib. 5. antiq. c. 12. (n)

Dormi vit que Ezechias
cum Patribus suis, & sepe-
lierunt eum super
sepulchra filiorum
David: & celebravit
exequias universa Iuda &
Ierusalem, & regnavit
Manasses filius eius
pro eo. Paral. lib. 2. cap. 32.

pomenon, ni en el libro de los Reyes, se dize, que llorassen su muerte, como lo advierte en la de otros Reyes, y esclarecidos Heroes. Pues como falta en la perdida de tan justo Rey el llanto, ò à lo menos no es tan grande, que sea digno de referirse en el Sagrado Texto? En tan nueva duda no será estraño colegir del Sagrado Texto la respuesta. Enfermò Ezechias años antes, de modo (o) que segun causas naturales hubiera muerto, con que lo que vivió des pues fue de milagro, llevando ya en aquel grã de amago casi el golpe los subditos. Pues por esto no es en la vltima execucion tan desgrañado el sentimiento, como parece pedia la magnitud del motivo; ò por ser tan grande en tal perdida el motivo, fue necessario ir poco à poco suavizando el sentimiento; porque solo habituandose en tanto amago à sentirla, fuè posible en la execucion el tolerarla.

No era para de vn golpe tanta perdida; pero aun de muchas vezes era en todas para muy llorada. Pues en que entendio nuestra gran tristeza, que no rompiò apresuradamente por los ojos à explicar la causa? Seria, que pasado en tal desgracia el pecho, el mismo no poder romper con sus corrientes por el yelo acreditaba mas el sentimiento de el animo, bien como en congelado mar (p) cuyas aguas siempre permanecen liquidas en lo profundo, siendo el no mostrarlas, como mayor prueba de el rigor del tiempo, elaro testimonio de quedarle elado: que aun por esto advierte Micheas à los Israelitas (q) que no lloren con lagrimas la gran calamidad, que les anuncia; se-
ñal

(o)

*Morieris, & non
viv. s. quia. secun-
dum causas natu-
rales. infirmitas
Regis ad mortem
ordinata erat. D.
Thomas super
Isaia. cap. 38.*

(p)

*In frigidissimis
terris etiam ma-
ria congelantur,
sed in superficie:
non enim potest
frigus aeris irru-
pere usque in pro-
fundum. D. Tho.
super Job. cap.
38.*

(q)

*In Gerh. nolite
annunciare lacry-
mis ne ploretis.
Michea cap. 1.*

Final de que ay mas profundo llorar, q̄ el de las lagrimas: y aun à Ezechiel intima Dios(r) que quando quite delânte de los ojos la prenda mas amada de su afecto, no explique su dolor con llanto, que sean tan en lo interior sus gemidos, que lo sepa de ellos el silencio: que no ay ragon para que siendo el motivo de la pena profundo, no tenga la misma profundidad el sentimiento. Todo cabe en tal perdida; pero queda expuesto à ser mas valentia del pincel, que lo retrata, que desmayo del coraçon, que no lo llora, y està tan lexos de abultar colores nuestra tristeza, como de caber en los verdaderos expresarla. Pues como no l'ora? O obscuro (buelvo à decir) enigma! O Suprema Providencia, que para credito de lo singular de nuestra pena, llegaste à hazer raya en la agua!

El Golfo sobre cuyas ondas corriò esta Augusta Nave, aun mas, que el dilatado de su excelso trono, fue el de nuestro fidelissimo llanto; pues à qualquier amago (aun ligero) de fracasar, acudian para sostenerla con mares nuestros ojos. No digo lo que no aya sido en repetidos lances publica experiencia, como leal debida expresion de nuestra ansia. Aun su Regia deseada cuna (sinadò, qual la de Moyses, en el Nilo de nuestras lagrimas, que terciando con Dios para la prosperidad del sucesso, se salieron al fin con el milagro. Pues ojos hasta aqui perennnes fuentes, como pudieran explicar lo singular del dolor, sino secandose? Atended à aquella fuente del campo de Magdon(r) que al mirar el Regio Cadaver del Santo Rey Josias, se secò de repente, quando

(r)

Fili hominis: ecce ego tollo a te desidera lileculorum tuorum in plaga, & non planges, neque plorabis, neque sicut lacrymatux: in gemisce tacens. Ezech. cap. 24.

(r)

Exod. cap. 2.

(t)

Traditur autem, quod iuxta arborum, & fontem occisus fuerit, que statim aruerunt. Histor. Scolait. Commestoris Reg. 4. cap. 37.

(v)

*Tristitia retrahit
spiritus, unde
ipse humor vitalis
siccatur.* Cornel.
Proverb. 17.

(x)

*De disti. in mari-
viam, & inter-
fluctus semitam*
Sap. 14. *Vestigia
huius ingressus se-
per, divinitus re-
parari tum in lit-
tore, tum in mari*
tradi Oros. apud
Corn. Exod. 14.

(y)

*Probabile est
huiusmodi Ange-
lum ductorem fuis-
se Michaellem.*
Cornel. in Exo.
cap. 3.

(z)

*Nubes est umbra
corporis nostri, sed
in Christo levit,
&c.* S. Ambros.
in Psal. m. 118.

*Dióle la protec-
cion el Señor Phi-
lippe Quarto.*

parece debiera aumentar sus raudales: pero si siempre avia sido fuente, poca expresion fuera proseguir en su exercicio de la infausta novedad de lance tan amargo. Sequefe con singularidad no vista, si siente con singularidad esta perdida: que siendo fuente, será digna ponderacion de lo que llegó con la pena a entristezirse (v) pues vino de repente à secarse.

Ya parece está el enigma no solo retratado, sino respondido; pues secandose el golfo, tiene la Nave donde imprimir huellas, si no de su curso, de la triste infelicidad de su fracaso que à esse modo (x) fendereò. Dios las ondas del mar bermejo, perseverando aun oy la señal por credito de su brazo. O tierra de promission, no ya la que anelaron los Israelitas, si la que retratada en ella, como en sombra basta à faciar toda la sed de nuestra alma: O tierra de promission, y como espero, que ay a arribado nuestra Augusta Nave à tu puerto, siendo la retrocesion de nuestras lagrimas, al passo, que triste assombroso pasmo de la perdida, feliz anticipado anuncio de su arribo à la playa. Sea el que conduce, como Norte, al Pueblo Israelitico por las ondas del mar (y) el Arcangel San Miguel, y figure en buen hora embizado el resplandor en la nube (z) al que se sacramenta en nube de accidentes; que vno, y otro funda el prospero camino de nuestra Augusta Nave: que ni San Miguel se negaria, siendo Protector de esta Monarchia Catholica, à quien adelantaba su culto ideando dedicarle su nueva Real Capilla, ni el fanal del Sacramento podia faltar en su direccion, y asisten-

cia;

cia: pues si exponer vn mortal à su hijo al cuchillo(a) fue darle Dios por obligado a entregar à la muerte à su hijo proprio, como cuando tan generoso afecto, porque no seria digna correspondencia de ir nuestro Monarca, de puesto lo Augusto, sirviendole, el preceder en su transito guiandole? O Nave, proprio vago de Vellocino. no solo por traerle como escudo al pecho, si por ser digno empleo de la navegacion de tu espiritu: sea en buen hora ficcion el que la de Argos subiesse despues de fatigado el golfo à ser estrella(b) pues aquel Vellocino, solo sirviò de enriquecer vna fabula, q. siendo el del Altar tan verdadero, y tan singular en su seguimiento tu rumbo, no es vana la esperança de que te eleve à ser astro, aviendosido preciosidad de tu buque en este mundo.

Ya descubro nuevas felizes huellas de esta Nave, si no en el instable golfo, en que padeciò naufragio, en el norte, ò polo, por donde dirigió su curso. El rumbo de la Nave no se conoce mirando à la espuma, sino atendiendo à la esfera, y segun la distancia, ò vecindad del norte se sabe con seguridad la derrota de su viage (c) bien como el fiel pueblo desde la salida de Egipto, hasta la tierra de promission, conocia mejor el camino por el resplandor, que le guiaba en la columna, que por lo que hollaba su planta. O nuevo piadoso motivo, contra el duro estrago, que sentimos, y à favor del arribo feliz, que confiamos! Tan de iman fue la intencion de nuestro Principe (que es la aguja (d) de marear en la racional Nave) en mirar à los rayos de la Ley Divina (e) norte

(a) *Quaerit Deus ab homine vniuersitatem sibi immolari, vt iusta vicissitudine suum ipse sibi deberet homini.*
Rupert. lib. 6. in Genes. cap. 30.

(b) *Tunc nobilis Argos in Calum subducta mari, &c.*
Manil. lib. 1.

(c) *Mitto Angelum meum ante te, vt introducat in locum, quem paraui.* Exod. 23.

(d) *Si in entio tua sit lucida id est, ad Deum directa, totum corpus, id est, operationes tuae erunt lucidae.* Div. Thomas super Math. cap. 6. ad illud. *Lucerna corporis tui est oculus tuus.*

(e) *Sapient. 18. Incipiebat incorruptum legis lumen saeculo dari. Lumen scilicet, quod sui observatores dirigit in vitam aeternam.*
Cornel. ibi:

te fixo para dirigir nuestra navegacional puerc
 ro de la gloria, que mientras no se disuadia de
 ser opuesto à sus luzes aun lo mismo, que solia
 por inclinacion desear, nunca dirigia por tan
 dudoso golfo su navegacion; siendo escollo, a
 cuya vista encallaba aquella Augusta Nave su
 curso, como si no tuviera movimiento, qual-
 quiera sombra, ò bulto de pecado. Tal vez fal-
 sea la Calamita el polo (f) sea por la opuesta
 vezindad de los montes, ò algun peregrino ac-
 cidental destemple: pero en aquel mismo tres-
 pidar inquieta, mientras no le mira, se conoce
 la interior propension, con que le ama. O Regia
 Nave! Tu temporal fracaso no puede pensarse
 sin la mayor temura: Tu direccion al norte no
 puede atenderse sin la mayor confianza. Sea
 no admitida Astronomia, que las estrellas afir-
 madas al celestial Polo (g) sean con su influxo
 la causa de que no inunde al inferior elemen-
 to de la tierra el superior globo de la agua:
 que lo que es mal recibido en leyes de Philo-
 sophia, es bien admitido en leyes de piedad
 Christiana; pues solo atendiendo en nuestro
 Rey tan fixa en el Polo de la ley Divina la in-
 tencion de sus obras, pudo suspenderte la gran
 de inundacion de nuestras lagrimas.

(f)
 Eusebio lib. 5.
 cap. 38.

(g)
 Ptolomeus Alme-
 gistas triginta se
 necio quos bellas
 Polo Arctico affi-
 xas deprehensisse
 profitetur, que ù
 sicca frigidaque
 natura sint, vi sua
 repellant aquas ab
 inundatione r. r.
 v. e. Pierius. V2.
 Ierianus lib. 35.
 cap. 4.

Ya miro como piadoso feliz presagio del
 arribo de esta Nave à dichoso puerto la cir-
 cunstancia de ayer emprendido la navegacion
 al otro mundo en la grande Festividad de to-
 dos Santos; y mas atendiendo el cuydado, con
 que aquella misma mañana preguntò repeti-
 das vezes, si era aquel dia el de tal Solemni-
 dad, hasta que quedò asegurado con gran con-
 fue.

suelo de ser así. O cuydado propiamente
 Catholico, y ò consuelo de quien siempre se
 empleò en su mayor veneracion, y culto: y si
 no atended à aquella Nave (h) tantas vezes fra-
 casada, que refieren los echos Apostolicos, que
 aunque cascado el buque fue destrozò de las
 ondas, se salvaron todos por ir vn S. Pablo en
 su asistencia (i) y aun ay docto sentir, atendien-
 do à la propiedad de el texto, que no solo
 fue salvar las vidas, si no poner en salvamento
 las almas. Pero mas vivamente, y mas de el ca-
 so oyreis sobre este suceso al Chrysostomo,
 que viendo que asistir vn Santo solo (aunque
 de tanta magnitud, como Pablo) bastò para sal-
 var à tantos, que no solo no le atendien devo-
 tos, pero le despreciavan incredulos, exclama
 con aliento tan como suyo, (j) *fieles tenga-
 mos en nuestra compania Santos*, tengamos
 Santos, que si bastò hazer feliz el naufragio la
 asistencia de vno, que serà la proteccion de
 tantos? O naufragio prospero! O navegacion en
 dia felicissimo! Sea presagio triste en las tem-
 pestades encenderse en las antenas de la Nave,
 vna sola exalacion (K) ò luz, como al contrario
 encenderse hermanadas pronóstico de felici-
 dad; que vno, y otro acredita en nuestra Regia
 Nave la dicha de su navegacion: pues todos
 los Santos hermanaron en su asistencia las lu-
 ces, para hazer feliz la derrota de su viage.

ENIGMA SEGUNDO.

Camino de Serpiente.

El segundo enigma es del viage de la
Ser-

(h)

Act. cap. 27. *Af-
 titit mihi Ange-
 lus Dei dicens ne
 timeas Paulus co-
 nauit tibi Deus
 omnes, qui navi-
 gant tecum.*

(i)

Lira citatus à
 Cornel. ad illa
 verba: *Nullius
 anima ammissio
 erit ex vobis, pra-
 terquam nauis.*

(j)

*Ratineamus capud
 nos Sanctos, nec
 erit tempestas, ime-
 etiam si fuerit tem-
 pestas, erit tranqui-
 litas, erit a pericu-
 lis liberatio. Si
 enim propter Pau-
 lum, &c. Apud
 Cornel. ibi.*

(K)

*Graves cum soli-
 tate veniunt,
 mergentes, ne na-
 vigia. Genina ve-
 ro roperi cursus
 sunt prauantia.*

Plinius lib. .c.c.

Serpiente, simil. que aunque à primera vista de horror, y por esso ageno de la benignissima afabilidad de nuestro Augusto Rey, pero mas bien mirado es proprio simbolo de la alta prudencia de la Magestad: pues sobre ser epitecto de no menos authoridad (l) que la de Christo(m) passando de ay a ser timbre tambien de sus Apostoles, es noble geroglifico(n) de que usaron con ostentacion algunos Reyes(o) y sobra ver enroscadas las sierpes al Caduceo de Mercurio para hazerlas simil bien quisto de lo sabio. Deslizase pues la Serpiente por piedras sin dexar estampas; pero como puede imprimir estampas caminando sobre piedras? O trabajos! O infortunios! Gravò el otro Rey de Egipto(p) vna Esfinge, ò Serpiente en vna hermosa lapida, que sirviessè à su cadaver de custodia, impresion debida mas à la posia del fincel, que recuerdo, ò huella de su prudente authoridad; si ya no fue solo vana ostentacion: por que estampar huellas sobre duras piedras de calamidades, ò desgracias, save idearlo nuestra vanidad para su gloria, pero no acierta à excusarlo aun la mayor prudencia.

No cabe tal impresion de gloriosas huellas en el valor de la prudencia humana; pero cabe en la virtud heroyca de la gracia divina. En todos los apretados lances de la vida de nuestro Monarchia (y en este ultimo con especialidad) nunca quiso pidiessen à los Santos su salud: *No pedatis* (dezia) *mi vida, si no lo que mas convenga*, expresion, que repetida muchas vezes, aun contra las leales, piadosas instancias de los circunstantes merecia mejor esculpirse

(1)
Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.
Joann. cap. 3.

(m)
Estote prudentes. sicut serpentes Matthæi. cap. 3.

(n)
Antonius Augustus, & Alexander Severus hoc vi sunt stemate serpentis. Pierius lib. 16. cap. 4.

(o)
Illud præcipue per insaniam mihi videtur fuisse factum sepulcrum Amasis Regis Egypti, cuius forma fuit Sphingis monstruosissimi.
&c. Maiolusco lloq. 23. fol. mi. hi 300.

para la eternidad en laminas, que gravar el otro la Esfinge sobre piedras. Quien duda de searia deslizarse, ò desprenderse del duro fatal golpe de la muerte, pues aun sus anuncios le eran tan terribles? Pero si estos descos resignados siempre en la eficaz voluntad de conformarse con la divina (q) sacaron el exemplar mas glorioso en la serpiente Christo, bien prueban ser el mayor timbre en la imitacion de vn coraçon Catholico. Consista en buen hora la prudencia de la serpiente (r) en alargar todo el cuerpo al golpe por preservar la cabeza, deposito de su vida; y sea en lo moral alusion bien ajustada, ò de que por no agraviar las leyes de la razon (s) se debe el hombre exponer à qualquier mal, ò de que siendo Christo Señor nuestro Cabeza de el hombre, como afirma el Apostol (t) debe posponer à su gloria qualquier proprio dispendio; que en qualquier sentido, ò se halla adelantada en lo natural la prudencia de la Serpiente de la de nuestro Monarcha exponiendo aun su cabeza por que mas convenga; ò en lo misterioso se mira gloriosamente emulada, si no excedida: pues no solo cede à lo que mas convenga su personal vida, sino la vida tambien de su Diadema.

Paufemos aqui, que no puede pasar sin cotejo desprecio tan heroyco, para que quede mas impresso en nuestro exemplo. Mirad segunda vez al Santo Rey Ezechias; quien luego que oyò à Isaias la comminatoria sententia de muerte (v) prorrumpiò en singulares demons-

*Si possibile est, trā
seat à me calix ist
te; v: runtamen nō
sicut ego volo, sed
sicut tu. Volunta-
tem propriam sub-
mittens volunta-
ti Patris, & dans
nobis exemplum,
vt nostram volun-
tatem submitta-
mus voluntati Dei.
D. Tho. super
Math. cap. 26.*

(r)
*Prudentia Serpen-
tis in hoc consistit
quod semper vult
defendere caput,
&c. D. Thoma.
super Mathai.
cap. 10.*

(s)
*Hoc solum vult
tueri obiecta reli-
qua corporis par-
te, vt lesa mem-
bra capitis vigo-
re possint reparari.
D. Ambrosio
Sermon. 29. in
Psalm. 8.*

(t)
*Ita nos toto peri-
culo corporis ca-
put nostrum, quod
Christus est custo-
diamus, id est sicut
integrā, & inco-
rruptam servare*

Studeamus. D. Hieron. apud Cornel. sup. c. 10. Math. (v) Reg. lib. 4. c. 3.

Convertit faciem
suam ad parietem
templi, ne lachry-
mas suas assisen-
tibus ostentare vi-
deretur. Iuxta

Hieronymum,
velut preces fun-
deret. Cornel. ibi

(z)

Flevit Ezechias,
quia invenis erat
triginta novem an-
norum, & mors
invenibus solet es-
se acerbior. Idem
Cornel. ibi.

(a)

Non habebat filium,
quem relinqueret
heredem, nam Ma-
nasses genitus est
anno ab hinc ter-
tio. Idem Cor-
nel. ibi late.

(b)

Domine vim pa-
trior ipse Ezech.
in suo Cant.
Serpens caudam de-
pascens generum
immortalitatem as-
tentat, ut princi-
pium ad finem, fi-
nemque ad princi-
pium reflecti do-
ceat. Pierius lib.
14. cap. 2.

(c)

Serpentes, dum se-
nescunt, per angustum foramen
gliscendo pellē detrahūt. Aris. lib. 8. his. anim. c. 17.

monstraciones tristes. Llorò, aunque à hurto
(x) de la Magestad, y buelto el rostro à la pa-
red del Templo, ni quedò obsequio, que no ale-
gasse, ni suplica la mas esforzada, que no hizie-
sse. Sea este sentimiento debida conatural ex-
pression, ò de verse a rebatar en medio de la
carrera de sus floridos años (z) tenièdo solos
treinta y nueve en la ocasion de aquel temido
riesgo, ò de que no dexava successiõ para la
Corona (a) pùes lei nació Manasses tres años
despues de este deplorado peligro de su vida,
siendo por vna, y otra razon (b) como violen-
cia à su juventud, y à su Cetro, ser arrancado
en medio de sus esperanças al sepulchro: que
todos effos motivos, que honcitan la peticion
de vn tan Santo Rey, como Ezechias, hazen
mas gloriosa la contraria suplica de nuestro
Monarcha: pues en las mismas circunstancias
està tan lexos de interesarse en pedir por su
Cetro, ò su vida, que vida, y Cetro pospone à
lo que mas convenga. Agora si que me quadra
el geroglifico de immortalidad expressado à
la serpiente mordiendose con la boca la ex-
tremidad, que es juntar en perfecto circulo cõ
su principio el fin: porque al ver en nuestro
Rey tan buelto à Dios como à su primer prin-
cipio, el fin de su vida, y de su Cetro, quando
no se eternize en bronçes para el mundo, con-
fio sea eterno su nombre para el Cielo.

Haze especial alusion azia esta felicidad
piadosamente fundada a quel mudar la serpien-
te la piel (c) entrando por la dudosa quiebra
del peñasco, sin darse por sentida de el dolor
de

de veerse en tal estrecho; à cuya imitacion nos persuade el Apostol(d) desnudemos la piel de el hombre antiguo, que con afrenta de la honesta desnudez de la inocencia, nos vistió en el Parayso la culpa; en cuya cõsequencia oygo al Redemptor alentarnos à entrar por puerta muy angosta(e) porque sola essa lo es para la vida eterna. Ay tal apretar? Pero que mucho, si ha de ser hasta dar la piel, rozandonos no so lo contra quanto sea el collo a los sentidos (f) si no aun contra la propria vida, si fuesse necesario hazer noble sacrificio de ella; estrechez, en que deseò ver el demonio a Iob, como en campal duelo de su santidad. Piel por piel(dize) y quanto tiene el hombre(g) dara de buena gana, como no le lleguen à su vida, pero en tocandole à esta piel, primero, que de ella, se desnudará de la virtud. O maligno espiritu, q por ser serpiente, que no has savido mudar de piel con verdad, perseverando siempre en la inflexible dureza de tu antigua obstinacion, no tienes presente la prudencia de desnudarse la piel de esta vida miserable por vestir la inmortal, con que se rejuvenece para siempre. Presto lo verás executado con desprecio tuyo en Iob, y confio con mas reciente exemplo prosiga tu vencimiento en aquella alentada resignacion de nuestro Rey: *No pidais mi vida, sino lo que mas convenga*: Aun no propuso por fin de desprenderse de los descos de esta vida el immortal vestido de la gloria, si solo el mayor agrado de la voluntad divina. Miren que lexos de descacer, por tocarle en la piel, como à Iob: pues aun prescindiendo de mexorar

(d)

Expoliantes vos
veterem hominem
Ad Colossens.
cap. 3.

(e)

Intrate per angustam portam: :
Quam angusta, &
arcta est via, que
ducit ad vitam.
Math. cap. 7.

(f)

Satis angustum est
omnia prætermittere,
vnum solum
Deum diligere
prospera non am-
bire, adversa non
timere. D. Greg.
in Cathen. Div.
Thomæ.

(g)

Pellem pro pelle,
id est, carnem aie-
nam pro carne sua
ita ut quicumque
alij quantum vis
coniuncti, affligan-
tur potius quam
ipse: & similiter
homo dicit cunctis
exteriora que po-
sident pro anima sua
idest; pro conser-
vanda vita sua.
D. Thom. super
Iob cap. 2.

*Martino V. Pen
nifice, serpens vi-
ua in media petra
cū scinderetur vi-
sa est. Maiolus
colloq. 18. fol.
mibi 242.*

(i)

*Fecisti nos, Domi-
ne ad te, & inque-
tum est cor nostrū
donec revertamur
ad te. D. Aug. lib.
12. de Civ.*

(j)

*Terra tremuit, &
quiescit, cum exur-
geret in iudicium
Deus, vt salvos
faceret omnes mā-
suetos terra. Psal
75.*

(K)

*Timuit in princi-
pio, & postea tra-
quilla facta est.
Maluend. ibi.*

(l)

*Intervenerunt me-
rita humilium, &
mansuetorum de-
votē colentium
Deum in Ierusa-
lem. Cayet. ibi.*

(m)

*In numo Marci
Aurelij Severi se-
denti simulachro
assurgit anguis
cum inscriptione:*

Salus publica. Pierius lib. 16. cap. 4. vbi de causa huius late agit.

de piel en el estrecho de tan angosta puerta, le ofrecio resignado en tanta angustia. O enigma, ya no solo respondido, sino adelantado. Sea du- dosa historia la de hallarse piedra (h) en cuyo coraçõ se admire vna serpiete naturalmente ef cõdida: q̄ yo descubro gloriosas huellas de esta simbolica serpiente en medio de la dura roca del mas estrecho lance: siendo señal piadosa de aver rejuvenezido à la immortalidad de la otra vida, la misma piel, que resigna con cons- tancia.

Ya de aqui doy razon de la gran quietud, que se experimentò en la tierra, sin averse sentido movimiento alguno en el basto Imperio de esta Monarchia Catholica, tranquilidad que propone la idea, como admirable enigma. Ninguna cosa se mueve estando en su centro, como fuera de el vn poco de ayre alborota el mundo. Puso pues nuestro Augusto Monarcha en Dios (i) centro con especialidad de nues- tros animos su vida, y su Diadema, resignan- dose en lo mas conveniente con virtud heroy- ca: pues como avia de seguirse con tal centro inquietud alguna? La tierra (dize el Psalmista) temblò (j) y se quietò, temblò al mago (K) y se tranquilizó en el fucelo, quando se levantò Dios en el trono de su juycio à salvar à los que clamaban à su Magestad (l) con humilde mansedumbre de coraçon, porque à tal poner el coragon en Dios, paran los temores en tran- quilidad. Dè la discrecion la rason, que gusta- re de ser la serpiente (m) geroglifico de la sa- lud publica en las monedas de algun Augusto. Ce-

Cesar, que yo al presente la enquétro facil en la noble resignacion de nuestro Monarcha ; pues se desprenderse de si proprio por la comun conveniencia debe su salud aquesta Monarchia.

No acierto à salir de tan christiana vigorosa expresion, como de noble antecedente de la subseguida quietud. Atended tercera vez à Ezechias, que oyendo à Isaias la triste futura turbacion de su Corona, y atendiendo al mismo tiempo, que no avia de suceder en sus dias (n) se resigna obediente à la divina Providencia: pero no por esto dexò de cumplirse la amenaza, como se suspendiò, quando el otro aprieto (que ponderè) de su vida ; antes se viò anticipada, como en triste presagio (o) en la inmediata alteracion de su Reyno. Pues si se conforma, y con voces expresivas de su animo resignado en lo que mas convenga, como no se sigue por efecto la suspension de la inquietud temida? Parece que contradigo con el texto à el assumpto, pero presto veràn, que le estoy probando. Quando à Ezechias dicen el riesgo de su vida, se turba, llora, y pide (como antes notè) por su conservacion con grande ansia: Quando le anuncian la publica calamidad, se conforma con que sea, como no sea en sus dias. No me opongo à que fuessen licitos segun diversas inspecciones estos dos afectos, pero avian de ser encontrados para ser noblemente desprendidos. Avia de resignar con desprendimiento su vida, y batallar con Dios por la futura quietud de su Monarchia: que no es solo el resignarse lo que alcanza la quietud de la Corona, si el resignarse, aun à costa de la vida.

Pe.

(n)

Auferentur omnia, quae sunt in domo tua, & quae cõdiderunt patres tui, nec remanebit quidquam, dixit Ezechias: bonus sermo Domini, quem locutus est: sit pax, & veritas in diebus meis, Reg. lib. 4. cap. 20.

(o)

Sanguinem innoxium sudit. Masses, &c. Cap. sequente ibid.

Pero esperad, que oygo no se que grave inquietud, ò clamor, luego que murió nuestro Augusto Rey. O lo que clamorean! O lo que doblan! Nunca mas bien se llamó doblar el funebre clamor de las campanas, pues al Cristiano recuerdo de las animas de los difuntos se doblaba aquella tarde en nuestro coraçon el sentimiento. Nuestro Rey muere al empezar el triste clamor de toda la vniversal Iglesia? Mas que mucho, si muere el hijo mayor de su Religión siempre Catholica. Si faltò antes su visible Cabeza, muriendo el Santo Pontifice Inocencio Duodecimo, que ay que estrañar que con tal noticia desfmaye aquel espíritu, que dependiente de su influxo para venerarla, era el mayor aliento para sostenerla. Permitaseme idear en aquella inclinacion de la Cabeza del Redemptor (p) y luego ceder el aliento la duplicada succesiva causa de nuestro gran quebranto: pues al saver avia la Iglesia inclinado à la tierra su cabeza, faltò en nuestro Rey el aliento, que la sostenia. No inclinò Christo señor nuestro la cabeza (dize el Chrisostomo) como los demàs hombres, por espirar el aliento, espirò si el aliento (q) por aver inclinado la Cabeza Christo, siendo obsequio à la antecedente inclinacion de la cabeza rendir el aliento aquella vida. Miren ya si es con nueva alusion simbolo (r) de el aliento, ò espíritu la serpiente, y si muestra bien su prudencia en defender la cabeza, de quien pende la vitalidad, conque anima: Digalo el presente lamentable caso de nuestro Monarcha, en que al mismo tiempo acreditò ser todo su aliento la Religion

Ca-

(p) *Inclinato capite
tradidit spiritum.
Ioann. cap. 19.*

(q) *At non post inclinatum caput expirationem caput inclinatur: hic autem contra accidit, &c. Homil. 84. in Joann.*

(r) *Porro apud Aegyptos anguis hyeroglyphicum est spiritus illius, qui per mundi molem distatur. Pierius. lib. 14. cap. 13.*

Catolica; pues rindiò el espíritu, qual mistica
serpiente, aviendo sentido en la cabeza el gol-
pe.

No solo fue aquel clamor vniversal sen-
timiento justo de la Iglesia, sino expresion no-
tablemente tierna de las mismas animas. Co-
raçon mas compasivo de lo que padecer las
almas en el Purgatorio, como ni mas impleca-
do en la solitud de su alivio. Solo le ha visto
hasta aora la elevacion de su orono. Solicitò con
la Santa Silla, que le endicse el Privilegio q̄
goza Aragon de dezir tres Missas cada Sacer-
dote el dia de las Animas, à las dos Castillas, y
Andalucia, desvelo, que continuò con constan-
cia hasta lo vltimo de sus dias. Dispuso se hi-
ziesen Aniversarios en las Iglesias de España
por todos los que avian muerto en las mili-
cias. Pues como quieren que faltrasse al morir
el clamor de los difuntos, al modo (aunque dif-
tante) q̄ al espirar el Redemptor (s) abrieron en
ruidoso clamor sus bocas los monumentos, ex-
presion noble de lo que debian à sus benefi-
cios: si ya no fue en nuestro Rey paga dispues-
ta por la Providencia del ardiente zelo, con-
que sollicitò abreviar el purgatorio à las al-
mas, ordenando entrasse luego la suya en las
oraciones de toda la Iglesia: porque era raçon
la admitiesen al favor de sus sufragios, avien-
dola debido sus alivios.

ENIGMA TERCERO.

Camino de Aguila.

El tercer, y vltimo enigma de la idea, es
el

(1)
*Et monumenta
aperta sunt, ut pa-
nalis, & carceris
detentio per ipsum
ablata significetur
Amibert. ibi.*

(t)

*Efastigio simul cū
sub e'to igne ascen-
sura in Cælum
Aquila dimititur,
que in Cælum cre-
diderunt ipsam
recipis animam
deferre Spartian
apud Thea. vii.
hum. verb. A-
quila.*

(v)

*Mutabunt forti-
tudinem, assument
pennas sicut aquila
current, & non la-
borabunt. Isaie*

40. (x)

*In arduis ponit ni-
dum suum, & in
petris manet, qua-
si gaudens aëris pu-
ritate, eo quod in
eiusmodi locis non
sic multa vaporū
resolutio. D. Th.
super Job cap.*

39. (z)

*In præruptis sili-
cibus commoratur
atque in accessis ru-
pibus: inde contem-
platur escam, &c
Job. 39.*

(a)

*Aquila stans super
rupem non cesat
solē inspicere, vel
præde insidiari. ex
Plin. Bercor. lib
7. cap. 2.*

24

el buelo de la Aguila, buelo proprio de fune-
rales pompas, como lo acredita en sus Cesa-
reos difuntos la Antigüedad Romana (t) signi-
ficando en la Aguila, que al calor de los en-
cendidos aromas, en que abrafaban el cada-
ver, salia de la oculta prision, remontandose
al Cielo, la bien creida mentira de trasladarse
por Numen al Olympto. Aun si supieran algo
de resignacion Christiana en el crisol ardiente
de los trabajos (v) pudieran (menos lo de
Numen) persuadir a aquellos buelos: pues las
mismas tribulaciones, en que se quebrantan
las plumas, sirven luego de alas, con que re-
montarse à la esfera.

O Augusta, caudalosa Aguila, de quan
estrecha prision se desenlazò tu espíritu al du-
ro incendio, en que se acrisolò tu anima! Elige
la Aguila para su Regia habitacion, ò nido (x)
el sitio mas eminente, donde no solo (buen sim-
bolo de la pureza de nuestra fe) libre de gro-
feros vapores goze mas pura la region del ay-
re, sino donde rajadas puntas de peñascos (z)
hagan la subida inaccesible. Y esse es nido? Es-
se es descanso? O Tronos, quanto mas excel-
sos, mas duros! Que importa tener mas eleva-
do solio, como Aguila, si se han de rozar con
tanta punta las plumas? Allí habita empleada
(a) ò en beberle al sol las luzes de sus rayos, ò
en contéplar ansiosa el alimento, en cuyo al-
cance cala el buelo con tanta ligereza, que du-
da si es Ave, ò exhalacion, la vista. No piensen
voy solo à repetir la ardiente devocion al Sa-
cramento, alimento proprio de aquel Regio es-
piritu; que voy (y con razon) à añadir aquel vi-

goroso buelo, con que desde las duras escabrosas peñas de la vltima enfermedad se arrojó al viatico, tan desmentido el desmayo, que parecia otro hombre distincto. Bien lo comprobó aquella alentada exhortacion à la indemnidad de la fè en sus Reynos, y à la publica tranquilidad en sus vasallos afilando como Aguila, al ardor de su espiritu (b) en la roca de la fè su rostro, ò pico, ò espirando (c) como Leõ generoso incendio, que ablandando con suave llama à los circunstantes el pecho, les brotó en copiosos raudales à los ojos. O nunca estuiera tan inmediato à la Aguila (d) lo cada- ver! O no fuera (e) la Aguila presagio alguna vez de muerte! Pero mal me lamento: que si al calor del Sol renueva su senectud la Aguila (f) bañando el buelo en el raudal de alguna fuente pura, no se que me diga al ver con tanto aliento à la nuestra entre el raudal de las lagrimas de los suyos, y calor de el Sol del Sacramento; pues mas que encender, ò humedecer las plumas, parece con asombro eternizar las alas.

Aora percibo porque compara Job el arrebatado curso de sus dias al rapido buelo de la Aguila (g) quando se arroja hambrienta à la comida. No ay otros buelos de essa Ave generosa, à que compare el fugitivo curso de la vida? La respuesta comun es, que singulariza este buelo por mas ligero, ò mas arrebatado; però mi Angel Thomas añade (h) que

D. Hieron. epif. 29. ad I. refidit. *Dies mei velocior*
res fuerunt cursore, sicut Aquila volans ad escam. Job 9. (h) *Duo de-*
monstrat, & labilitatem presentis fortunæ, & studium tendentis in finem: que
duo etiam designantur in assumpta similitudine Aquilæ; nam velocius vo at, cū
à fame impellitur, & escam habet pro fine, qua reficitur. D. Th. in expos. ibi.

(b)

Aiunt Aquilam deponere ad uncitatem vestri, alidendo ad petram, & sic reparare tempus afflictionis præteritæ, sumendo cibum. Cayet. supra Psalm. 102.

(c)

A mensa Domini recedamus, tanquã leones ignem spirantes. Chrysost. hom. 61. ad pop.

(d)

Ubi cum que cadaver fuerit, statim adest. Job. 39.

(e)

Aquila Regibus & opulentis viris obitum prædicit. Artemid. lib. 2. somn. cap. 20. (f)

Aquila quando se nuerit, querit fontem, & in fontem se ter mergit, & colligit in se calorem, & sic ad inventum redit. D. Hieron. epif. 29. ad I. refidit.

(g)

Dies mei velocior

(h) *Duo de-*

monstrat, & labilitatem presentis fortunæ, & studium tendentis in finem: que

duo etiam designantur in assumpta similitudine Aquilæ; nam velocius vo at, cū

à fame impellitur, & escam habet pro fine, qua reficitur. D. Th. in expos. ibi.

por mas proficuo, pues tiene por fin el alimento. Lamentable es vn rapto de la vida tan presuroso, que parezca al buelo mas rapido de la Aguila, pero es consuelo, que pare, como en blanco, en el de la comida, donde el alienato se refuerça. Digalo el renovado espiritu de nuestro Monarcha à vista de la hostia, viatico, que confio serà para segundo felicissimo buelo à la otra vida: pues si fue presagio de felicidad al otro Cesar (i) vna Aguila, que apresado vn pan con las garras, se remontò à la esfera, aqui serà pronostico piadoso de mas seguridad dicha aquel aliento en apresar el pan al transmontarse la Aguila, y por esso se asemeja à esse buelo el de sus dias; siendo, si por lo arrebatado de su fin, digno de lastima, por el alienato de aquel pan, digno de embidia.

Al olor de pan tan misterioso, en que se representa la muerte de Christo, traia nuestro Monarcha con christiana prevision la suya à los ojos, adelantandose en esto à la Aguila, pues se antepuso à oler lo cadaver para prevenir el peligro (j) si la Aguila solo para disponer su alimento. Bien prueba esta prudente prevision aun en medio de su juventud aquel tener prevenido, y reservado el estipendio de las Missas, porque no se retardasse este alivio à su alma. Aora conozco el misterio de tener titulo de victoria, y trofeo el Psalmo setenta y nueve, quando la materia de que trata, son calamidades, y aficciones. Desde el principio de mi juventud (dize el Psalmista) estuve lleno de dolores, y trabajos (K) ò como lee el original hebraico, desde mis tiernos años me es-

(i)

Aquila Octaviano Augusto praeudenti in rure, cum adhuc puer esset, panem rapuit, & altissime evolvit, &c. Quod est signum fuit felicitatis future, &c. Ex Suet. Cornel. super cap. 17. Ezechiel.

(j)

Aquila transmarina etiam cadavera sentiunt. D. Hieron. Epist. 61. ad Pammachium.

(K)

Panper sum ego, & in laboribus à iuventute mea: ò Obiens à puero. Apud Cayet. & Maluend. ibi:

tuve muriendo, retrato (diràn) de los trabajos, y enfermedades peligrosas de nuestro Monarcha, pero mas bien similitud de su Christiana prudencia; pues para que no se juzgue se quedaba el andarse muriendo en debilidad natural, añade el Psalmista, (1) su continuo santo temor: pues sea trofeo, que se aplauda con la sonora armonia de instrumentos musicos (m) lo que parece materia de afliccion en esse Psalmo: porque el andarse muriendo en la juventud, no tanto por lo peligroso de los achaques quanto por la contemplacion temerosa de la muerte, si es desgracia, y afliccion para la vida, es victoria, y trofeo para la alma.

Mas à donde voy consolando con la felicidad piadosamente fundada del buelo de esta Aguila Augusta el tristissimo desconuelo de su falta, si aun el Cielo no diò señales de su viage, como ha estilado en la muerte de otros Catholicos Reyes? No quiero litigar aora la dudosa Philosophia de los Cometas, como ni mostrar quantos Catholicos Reyes ayan muerto, sin que aya mencion en sus historias de semejantes signos: basta que me enseñe (n) à despreciar sus temores la escritura, à lo menos para que no insista en semejantes agueros la prudencia. Pero si quereis acordaros del Jueves veinte y vno de Octubre, quando embarazadas las calles de la Corte con el confuso concurso à veer en medio del dia resplandecer vna Estrella, sin servir la el Sol de embaraço, hallareis acafo algun piadoso signo, que sirva en tanta falta de consuelo, pues no parece (o) cabe dexarse veer en medio del dia en la vir-

(1)
*Exaltatus autem
 humiliatus sum:
 portavi timorem
 tuum. Ex Habreo*
 apud Cayet ibi:

(m)
*Titulus Victori
 super chorum ad
 precinendum: vel
 ex Habreo Vincē-
 ti super Macha-
 las. Cayet. &
 Maluenda.*

(n)
*A signis Cœli non
 lite timere. Ie-
 rem. 10.*

(o)
*Non est virtutis
 stelle apparere in
 die D. Thom. 3.
 p. q. 36. art. 7.*

(p)
Stella hæc in tanto solis lumine magis resplendebat. Chriſtoſt. hom. 6. in Mat.

(q)
In mirra, qua exanima corpora ſolent conſervari, carnis noſtræ figuratur reparatio. D. Maxim. apud Sylu. cap. 2. Math.

tud de vn astro, ſi bien porſia la perſpicacia de la viſta en que ſe vean algunas vezes, eſtando muy despejada la region del ayre. Diràn que me voy à fundar el conſuelo à la Eſtrella (p) conductora de los tres Reyes, y diràn bien, pues viendolos cargados de Mirra (q) indicio de muerte, y de ſepulchro, como podia eſcapar de vnion tan ſimil de ſepulchro, y astro? Pero arguiràn, que iban al nacimiento: Mas eſto miſmo motiva el alivio: pues en Reyes tan empleados en buscar à Chriſto, que parece no ſe acuerdan por buscarle de ſu Reyno, el miſmo ir guiados de la eſtrella con ſeñas de ſepulchro, es transformar el ocaſo en nacimiento.

O Aguila Augusta! O Rey Catolico! O diſfunto Dueño! Piedad fue, q̄ aquella eſtrella tomada del comun por ſigno à viſta de tu rieſgo, antes parecielle ſeñal de averte de reſtaurar à la ſalud, q̄ de ceder la vida à la enfermedad; pues à traer funeſtos preſagios de tu muerte ya no hallara que hacer en nueſtros coraçones el golpe. Mas para que me fatigo buscando otras ſeñas de tu viage à la eſfera, que las que manieſtan la piedad, y religion de tus obras, pues ſolo remontan à la Aguila ſus plumas. O ſi ſe huviere extendido aun à lo ſimbolico el noſer (r) admitida la Aguila al ſacrificio: pero q̄ mal digo! Reſformo mi deſeo: pues ſiendo divino el ſacrificio, el ver à eſta ſimbolica Aguila tan dedicada à ſus aras es el mas bien fundado alivio a nueſtras penas.

Nave, que deſapareciſte tan ſin ſeñas de los encantos de el golfo, quede coronando

al

al monte el mastil de tu Arbol, (f) por indicio del naufragio: que tan feliz naufragar, como persuade la asistencia de tanta luz en la antena, bien puede servir à los mas firmes montes de corona. Serpiente, que te deslizaste por piedras de trabajos, sin dexar à la impaciencia vestigios, logra en el desierto (r) del desengaño una Estatua, que bien necesita de tan poderoso exemplar nuestra engañosa dolencia. Aguila, que sin permitir señal de tus plumas escallaste la esfera, verifiquese en tu buelo serrendida sujecion (v) al precepto Divino, que ya consolaremos lo preciso de tu obediencia con que aya sido elevacion dichosa. O seas pia generosa (x) al carro triunfal de la bienaventuranza, mejorado el empleo de averlo sido al robusto peso de esta Corona! Aguila, Serpiente, y Nave, que fuisteis enigma à tan leal sentimiento (z) sed cifra tambien à la esperanza del gozo; para que consolados en tanta perdida con el fundamento de aver partido de esta vida en gracia, à plaudamos para siempre su gloria. Amen.

(f)

*Donec reliqua-
mini quasi malus
navis in vertice
mōtis Isaia cap.
30. In signum nau-
fragij, &c. Cor-
nel. ibi.*

(r)

*Fac serpentem æ-
neum, & pone eū
pro signo. Numer.
cap. 21.*

(v)

*Numquid adpr.e-
ceptum tuum ele-
vabitur Aquila?
Job. 39.*

(x)

*Et facies Aquilæ
de super ipsorum
quatuor. Ezech.
cap. 1.*

(z)

*Censent aliqui per
hæc tria denotari
adolescentis probè
instituti, & cor-
dati virtutem.
Cornel. super
caput 30. Pro-
verb.*

Donc vrayes-
rains quez
nans in-
vons l'ans cap.
so. l'ans
fugit. Or. Cor.
delidi.

(1)

Fac serperem a-
vray. Or. pover.
propriet. pover.
cap. 1. 1.

(v)

Mundus vobis
cepit. vobis
vobis. vobis
Job. 10.

(2)

Et facis adula
de super iporum
dum. Facch.
cap. 1.

(2)

Consent aliquid per
hec vna deorum
adolecentis prope
infirmi. Or. cor.
dum vobis.
Cordel. Imper.
caput 30. Pro.
verp.

22

monne el m...
... como
... la m...
... m...
... por pie
... de las de r...
... del de...
... que p...
... Agui-
... de las plumas
... en el buclo de
... que
... a
... con
... de la bienven-
... al
... de esta Corona
... a tan
... de la esperanza
... perdido
... de
... de
... para
... de

gloria dicitur.

... quod omnibus quibus deditur est. ...
... Psalm.

Ala uentura l... d... d... d... d... d... d...
... Epist. paris. viuar ...
... accipite ...
... ut panem ...
... Et panem ...
... accipite ...
... Et panem ...

... accipite ...
... Et panem ...
... accipite ...
... Et panem ...

... accipite ...
... Et panem ...
... accipite ...
... Et panem ...

